

Yo también soy americana

Siento que me estoy volviendo una paria en mi propio continente. Yo y millones más. Y no me gusta discriminar o hacer diferenciaciones por nacionalidad, pero últimamente se viene repitiendo una situación que me está generando cierta bronca hacia nuestros vecinos de arriba. Más que una situación es una palabra, un término que no debería ofender a nadie, ya que no hace más que describir. Se trata de la palabra *americano*.

Al estar viajando, una de las preguntas más comunes entre viajeros es el “where are you from?” y cada vez estoy recibiendo, con más frecuencia, la misma respuesta: “I’m American”. ¡Qué bien! pensarán ustedes, ¡cómo viajan los peruanos, los venezolanos, los costarricenses! ¡y además hablan inglés a la perfección! Pero lamento decirles que hemos sido estafados, nos han robado nuestra identidad y nuestra denominación: el término *americano* ha sido apropiado —exclusivamente— por los estadounidenses. No sabía que América quedaba tan al norte... o sea que nuestra porción del continente tiene otro nombre y yo nunca me enteré. Deberían ponerme en penitencia por ignorante. Y hay algo más alarmante aún: nosotros mismos hemos resignado a nuestro título para regalárselo a un solo país. Ya no me sorprende que los latinos me respondan, cuando les digo que soy argentina, que pensaron que era americana. Sí, también soy americana... ah, ¿pero cómo? ¿nació en Estados Unidos?

Llamemos a las cosas por su nombre, no permitamos que una palabra manipule nuestra realidad. Americanos somos todos, que yo sepa el continente todavía nos pertenece.

Aniko Villalba